



EL ECO DE CARTAGENA

AÑO XXXVII

DECANO DE LA PRENSA DE LA PROVINCIA

NUM 10705

PRECIOS DE SUSCRIPCION

En la Peninsula.—Un mes, 2 ptas.—Tres meses, 6 id.—Extranjero.—Tres meses, 11'25 id.—La suscripción se contará desde 1º y 16 de cada mes.—La correspondencia á la Administración

REDACCION Y ADMINISTRACION MAYOR 24

MARTES 13 DE JULIO DE 1897

CONDICIONES

El pago será siempre adelantado y en metálico ó en letras de fácil cobro.—Corresponsales en París, A. Lorette, rue Caumartin 61; y J. Jones, Faubourg-Montmartre, 31.

PAPEL DEL ESTADO

Operaciones al contado y á plazo en toda clase de valores cotizables en Bolsa.

COMISIONES REDUCIDAS

CAMILO PEREZ LURBE
12, CASTELLINI, 12

HABLEMOS

DE MARINA

Nuestro apreciable colega *El Imparcial* en su número de 9 del actual dice lo siguiente:

«También manifestó el general Beránger que el *Pelayo* sufrirá grandes reformas, por lo cual era indispensable gastar más de lo que se suponía.

«Parece que el flamante acorazado no servía mas que de guardacostas en las que rodean la Peninsula, pues era tan extraordinario el consumo de combustible que necesitaban sus calderas y tan escaso el que podían contener los depósitos de carbón, que en cuanto el barco se alejase de cualquier lugar de aprovisionamiento peligraba más que el peor bote de pesca.

«Fundado en esto, el ministro se dispuso á gastar unos cuantos millones en la completa reforma del *Pelayo*.

«En primer término se le pondrán calderas más resistentes y más ligeras que las que tenía, á fin de conseguir agrandar los depósitos de agua, que también eran pequeños ó insuficientes, y de aumentar las dimensiones de las carboneras, únicos medios de que el acorazado pueda hacer viajes largos sin necesidad de aprovisionarse á cada momento.

«Todo lo cual demuestra que el *Pelayo* no reunía condiciones para ser admitido por la comisión correspondiente.»

Lo anterior envuelve una acusación contra el difunto general Antequera y contra los jefes y oficiales que formaron la comisión que recibió el *Pelayo*.

El Imparcial ha sido sorprendido; nada más injusto ni más lejos de la verdad que el parralito: «*Todo lo cual demuestra que el Pelayo etc., etc.*»

En la fecha en que se planeó y empezó la construcción del *Pelayo* no había en ninguna marina buque acorazado alguno que, con el mismo ó parecido desplazamiento, le superase en condiciones marineras, ofensivas y defensivas, velocidad y radio de acción.

INGLESSES.	Toneladas de desplazamiento	Caballos de vapor	Velocidad Millas por hora	Cp. normal de carboneras
Agamenon...	8860	4500	12	960
Benbow...	10600	11500	16	1200
Edinburgh...	9420	5500	14	970
Hero...	6200	6000	15	621
Rodney...	10800	11500	16	1200
FRANCESES				
Amiral Baudin	11911	8320	15	800
Caimán	7639	6000	14	400
Formidable	12105	9700	16	1200
Hocho...	10997	11300	16	800
Marceau	10850	12000	16	800
Neptune...	10983	12000	16	800
ESPAÑOL.				
Pelayo...	9900	8000	16	800

Hay que tener presente que desde 1875 al 85, el objetivo principal en la marina de guerra era la protección de la línea de flotación como defensa, y cañones de gruesos calibres como ataque; á estas ideas respondía el tipo *Pelayo* y todos sus contemporáneos.

El tiro rápido en los calibres medios todavía estaba en aquellas fechas en su infancia y no se había creado la necesidad de proteger toda la artillería y sirvientes como se hace hoy.

Dada la revolución que se ha operado en la artillería naval y en la velocidad de los buques, no es extraño que un buque bueno, como buque de combate, el 83 ó 84 en que se creó el *Pelayo*, perfectamente construido y concienzudamente recibido por la comisión correspondiente, resulte en 1897 un buque deficiente en protección, marcha y radio de acción.

Y de paso diremos que no hay ni un solo buque que la *Forges et Chantiers de la Méditerranée* haya construido para nosotros, que no haya respondido cumplidamente á lo que de él se esperaba en sus condiciones marineras y militares, solidez de construcción y bondad de los materiales en él empleados.

El *Pelayo*, fue el primero de una escuadra de acorazados de combate que el general Antequera intentó crear; plan que los señores Cánovas y Romero Robledo frustraron. Dios se los pague.

Al pretenderse hoy por la administración actual desacreditar al *Pelayo* y arrojar la menor sombra de censura sobre la comisión que lo recibió, se comete á sabiendas una injusticia ó algo peor. Tal vez se crea que de este modo se nos hará olvidar bajo que administración se han recibido el *Filipinas*, el *Carlos V*, las máquinas del *Alfonso XIII* y las de los cañoneros-torpederos *Galicia*, *Yañez Pinzón* y otros.

TIJERETAZOS

Un periódico de Murcia ha elevado á la categoría de acorazado el cazatorpederos «Destructor».

Cualquier día le ocurre hacer lo mismo con el «Audaz», el «Osado», el «Furor» y el «Terror», y nos encontramos por arte de birliriloque con una escuadra potentísima.

No, colega, el nombre no hace á la cosa; y esos barcos que parecen gigantes por sus nombres, no pasan de ser

modestísimos buques cuya eficacia en los combates marítimos no está suficientemente comprobada.
Con que quite usted *jierto*.
Es decir, quite usted *ecrága*.

En la provincia de las Villas, pacificada oficialmente por el general en jefe del ejército de Cuba, se ha librado un combate que ha durado todo el día.

El enemigo tuvo cincuenta muertos y se lo llevó porque pudo.

Nosotros tuvimos cinco tenientes heridos y otra porción de bajas.

¿Qué cosas ocurren en la paz!

Si no fuera porque le aseguró el general Weyler, juraría que nunca ha habido en las Villas menos paz que ahora que están pacificadas.

Ustedes no entenderán ese galimatías; pero tengan en cuenta que esas cosas pasan en tierra americana y todo lo de América resulta raro.

Dicen de Nueva York que el presidente Mac-Kinley se encuentra muy disgustado porque los que le elevaron al lugar que ocupa, pretenden desacreditarlo al ver que no logran ciertos propósitos contantes y sonantes.

También en América impera el caciquismo.

Y no en la forma raquíca que aquí, sino con toda la lozanía que es capaz el suelo americano.

Dice *La Epoca*:
«*El Imparcial* sostiene hoy que con haber construido cinco acorazados en los astilleros ingleses, habríamos resuelto á estas horas la cuestión de Cuba sin haber gastado más de 150 millones de pesetas.»

¿Y se entera *La Epoca* ahora de eso porque lo dice *El Imparcial*?

«Señores! ¡si hace lo menos año y medio que lo está diciendo el país!

Si nada lleva usted algodones en los oídos cuando no se ha enterado.

Pues sí, con cinco acorazados no le quedarían á Morgan ganas de hacer el oso y sus compañeros los senadores hubieran hecho dimisión del cargo de comparsas.

Créalo *La Epoca* y no se meta en las cosas de Marina.

No lo entiende.

ESTADISTICA

Tenemos á la vista la estadística demográfica sanitaria del pasado mes de Junio.

Examinando sus cifras y haciendo las debidas comparaciones, se observa que el estado sanitario es mejor que lo fué en el mes anterior.

Efectivamente, en dicho mes la población disminuyó en 42 individuos, mientras que en el mes siguiente ha aumentado en 13.

Los nacimientos registrados en Junio se elevan á 296, repartidos en 138 para la ciudad y 160 para el campo. De ellos son varones 158 y hembras 140; dividiéndose también en 275 legítimos y 23 naturales, que hacen el 7'71 por 100 de la cifra total.

Las defunciones han sumado 285, que se descomponen en 149 varones y 136 hembras, ó en 50 casados, 27 viudos y 32 solteros, siendo niños el resto ó 189.

Clasificados por edades los fallecidos dan el resultado siguiente:

Hasta 5 meses.	39
De 5 meses á 3 años.	107
De 3 á 6.	2
De 5 á 13.	8
De 13 á 20.	15
De 20 á 25.	8
De 25 á 40.	26

De 40 á 60.	28
De 60 á 80.	26
De mas de 80.	6
Total.	285

De las enfermedades que han ocasionado dichas defunciones han disminuído entre otras la viruela, el sarampión y las pulmonías.

La primera ha ocasionado 32 defunciones contra 49 que ocasionó en Mayo; la segunda figura con 6 contra 15 y la tercera con 21 ó sea 8 menos.

El grupo de las enfermedades infecciosas y contagiosas ha causado 122 víctimas; las demás enfermedades frecuentes 162 y la muerte violenta una sola por accidente.

La difteria continúa reducida á muy pocos casos de los que se han resuelto de manera desagradable.

Los matrimonios verificados en Junio son 51, correspondiendo 32 á la ciudad y 19 al campo

GLORIAS NACIONALES

TOMA DEL CASTILLO DE LA GOLETA POR EL EMPERADOR CARLOS V.

14 de Julio de 1535

Barbarroja, el célebre pirata de aquel siglo que con su increíble audacia tenía atemorizados á todos los habitantes del Mediterráneo, había logrado hacerse dueño de los reinos africanos de Tíemezén, Argel y Túnez, y amenazaba todavía extender sus dominios, cosa que hubiera conseguido seguramente, á no tomar parte principal para contener sus tropelías el emperador Carlos I de España y V de Alemania.

Ansioso de amenguar el poderío del Rey africano, pidió y obtuvo nuestro emperador el auxilio de varias naciones para formar una gran escuadra, que saliendo de Barcelona se dirigiera á pelear contra el terrible corsario. El 3 de Abril de 1535 llegó Carlos V á la ciudad coudal, en cuyo puerto se hallaba ya la poderosa escuadra, compuesta de cuatrocientos navios entre españoles y portugueses, de Cerdeña, de Nápoles, Sicilia, Malta, Flandés, estados del Papa, Mónaco y otras naciones que se habían apremurado á secundar los deseos del emperador, confiados en su talento y valor indiscutibles y deseos de contener las osadías de Barbarroja.

Triplaban las naves 1.700 españoles 8.000 alemanes y 5.000 italianos al mando de esforzados jefes, entre los cuales merecen citarse el príncipe de Meiff, el célebre marino español D. Alvaro de Bazán, el almirante de la flota portuguesa Antonio de Saldanha y los generales marqués de Mondéjar, duque de Alba, duque de Nájera, conde de Niebla, de Benavente, marqués de Aguilar y D. Alfonso de la Cueva.

El 30 de Mayo todo era júbilo en la ciudad de Barcelona por la salida de la escuadra, que presentaba pintoresco aspecto; pues todas las naves se hallaban engalanadas con flores, y la capitana adornada con 24 banderas de brocado de oro, ostentando en el centro las armas imperiales. Por fin el mencionado día, el retumbar de los cañones y el sonido de las trompas, fueron la señal de zarpar la escuadra, que lo hizo majestuosamente, vitoriosa por el pueblo barcelonés que despidió cariñosamente á los valientes expedicionarios.

Al llegar á la costa africana, una parte del ejército desembarcó en Puer-

to Farina, y la otra se situó sobre las ruinas de la antigua Cartago.

Barbarroja se aprestó al combate con un ejército de 35.000 hombres; y el 26 de Junio comenzaron las escaramuzas; llevando la mejor parte nuestras tropas, aunque á costa de las muchas bajas que la artillería del pirata africano causaba disparando desde unos ólivos.

Llegó el mes de Julio, y viendo Carlos V que las enfermedades producidas por el calor, la falta de agua y lo insano de los alimentos diezaba sus ejércitos, se decidió á dar un ataque decisivo al castillo de la Goleta, verificándolo el día 14 de Julio con tal bravura y denuedo, que á pesar de la formidable resistencia de la guarnición que á las órdenes del judío Sinán la defendía, entraron nuestras tropas después de haber desplomado la artillería de la escuadra parte de la torre y de los bastiones, pasando á cuchillo á los enemigos que en ella quedaban, y apoderándose, además, de la escuadra que Barbarroja tenía en el Estajo, compuesta de 42 galeras, 44 galeotes y un crecido número de furts y bergantines de escasa importancia.

CESAR.

(Prohibida la reproducción).

CRÓNICA MADRILEÑA

SUMARIO: La muerte de Letamendi. —Lo que fue.—Los Milicianos.—El 7 de Julio.—Problema á resolver.—La solución de los golfos.

Por la ductilidad de su talento, tan conocido y tan admirado era en su patria como fuera de ella; y por eso su muerte es llorada en España y en el extranjero.

El nombre de D. José de Letamendi hace tiempo se pronunciaba y escuchaba con sentidísima admiración; era un genio, un hombre de talento profundísimo y grande, y de cuyos labios no salía palabra que en ella no fuera envuelto algo que aprender, algo que acababa en él al pensador de purísimas y ejemplares ideas.

Siempre tuvo dos lemas, convertidos por él en ídolos: aprender y enseñar, y en ambas cosas empleó la mayor parte de su existencia.

Cuando apenas contaba quince años de edad, la precaria situación de su familia le indujo á dar lecciones de matemáticas; con ello consiguió tres cosas: poder llevar á su casa lo necesario, disponer de recursos para continuar sus estudios y comenzar á difundir lo que sabía.

Después, en la Universidad de Barcelona y en la Central, en los Ateneos, en las Academias de Medicina de España y del extranjero, ha resonado su voz y sus doctrinas han tenido ancho campo de desarrollo y eco asimilador.

Fue un gran anatómico, acaso el mejor de los muchos que han existido en estos últimos años.

Cuando sus deberes profesionales le dejaban libre, escribía libros y folletos, daba conferencias en las Academias y Ateneos, tanto nacionales como extranjeros, y aun le quedó tiempo para ser aplaudido compositor de música; un aplaudido hijo de Apéles y profesor de Lengüística.

Deja escritas numerosas obras de medicina; la más preciada de todas es el «Curso de patología general y sus aplicaciones», su mejor composición musical: el «Dios Irac», á gran orquesta, y mejores cuadros: los que representan el glo-